



EL ESCUDO DE GRANOLLERS

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Suscripción pago adelantado 2 reales al mes.
Número suelto 10 céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Corró, 19.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven los originales.

EFEMÉRIDE NOTABLE

26 NOVIEMBRE 1893.

¡Qué día aquel de recuerdos tan amargos para la Alianza! A las primeras horas de la mañana cuando aun la mayoría de los vecinos descansaban de las fatigas del día anterior, con una algazara inconcebible se estaba engalanando la fachada del local en que debía celebrarse una de-
rrota.

Durante todo el día una multitud contemplando y lamentándose al mismo tiempo, de que una belleza tan notable como era el letrero en que se anunciaba la fiesta, tuviera que estar colgando de un balcón, cual anuncio puesto en un piso para alquilar, y lo jocoso del caso, que llamó en extremo la atención de los curiosos, fué, que en la palabra «¡Honor!» se podían distinguir muy bien algunas manchas del mismo color de las letras, lo cual se achacaba á una distracción del pintor, no á otra cosa.

Llegó la noche y llegó también la soñada hora de celebrarse el banquete. Este había de tener lugar en un reducido salón, en cuyo centro se hallaba una mesa con los accesorios para entibiar un tanto el inquieto estómago de algunos.

Sin novedad y con *indescribable* alegría llegaron al final de la comida. Era entonces ocasión de pronunciar los discursos de rúbrica, como se acostumbra en semejantes casos.

Que hable el conde de la Z..... decía la mayoría, ya que es persona de no muy comunes estudios y sublime oratoria. Que hable D.^a Manuelita decían otros, pues el Heraldico dice que tiene generales simpatías en el pueblo. En vista de que el asun-

to se ponía un poco difícil, se levanta el Bajá que ocupaba el sitio de preferencia en la mesa y dice: Señores; aixís y aixás me parece que es preciso hable primero el conde de la Z..... como caballero de más vastos conocimientos entre nosotros.—Grandes aplausos.

El aludido se levanta, y entusiasmado quizás por algún exceso en la comida, con aire flamenco exclama: Señores, hermanos míos, yo soy la *persona* más decente y de más buenos *principios* que ha pisado la capa sólida del globo terráqueo, aquí no hay mas orador que yo, ni más gracia que la mia; que viva *toa* la gente de reputación y que viva.....; dos de los comensales al ver el estado *sobrenatural* del orador, con grandes esfuerzos logran sacarlo del local.

En este momento se hacen sentir en la puerta del edificio, los acordes de una orquesta contratada para celebrar el suceso. Al poco rato se oye, más á lo lejos, otra música, do dicen se celebra el triunfo. El pueblo que rodeaba los primeros, se dirige en masa al punto donde salen los nuevos acordes. El que se dice hijo del Bajá, sólo por los favores que éste le ha hecho, iba á pronunciar un discurso, más al ver la actitud del pueblo, monta en cólera, y va á participar la noticia al que él llama su Padre, quien al saberlo se puso melancólico y con los brazos cruzados encima la mesa y sobre éstos la cabeza, empezó á reflexionar como jamás había reflexionado y convencido de que todo cuanto de sus amigos se decía era una realidad. De súbito se levanta y con voz un tanto ronca, ante la expectación de los presentes dice, entre triste y abatido: Queridos compañeros; sé que voy á disgustaros, más, las fatales circunstancias porque atravesamos, exigen una declaración

verdad y que ha de redundar en bien de todos. Acabo de convencerme de que es imposible esa arraigada idea que os anima, de que se puede vivir desahogadamente sin el amor al trabajo y sin éste, hasta cierto punto es una verdad, pero han de tener en cuenta que yo me retiro del mundo político, y es probable no vuelva para nosotros un período como el pasado en que todos habeis hecho y gobernado á medida de vuestro gusto y aseguro desde luego que nadie permitirá lo que yo he consentido y que de veras me arrepiento, pues que me ha acarreado muchos compromisos y enemistades que nunca hubiera yo tenido. Nada más puedo deciros porque me lo impide la emoción que embarga mi ánimo, al tener que despedirme de seres tan queridos y en particular de ese *Badó* que siempre me ha considerado como un verdadero Padre. Con las lágrimas en los ojos se levanta *Badó* y le abraza; los dos lloran y se besan mutuamente.

¡Padre!—¡Hijo mio!—¡Badó de mis entrañas!... Estas eran las únicas palabras que se oían en medio del silencio sepulcral que reinaba en aquel sitio.

Al celebre Miquelet que no pudo resistir tan terrible situación le sobrevino un síncope, que hizo temer algunos instantes por su vida.

Estas tristes escenas conmovieron de tal modo á los demás asistentes al festin, que todos prorrumpieron en desesperado llanto, marchándose avergonzados á sus respectivas casas, mientras allá á lo lejos se oía la multitud que aplaudía con entusiasmo las coplas del *Diputat carabassa*.

Estos son los finales que han de tener necesariamente semejantes fiestas.

N.

EL PERAL DE MI PATRIA

I

Recuerdo que al detrás de mi patria había un hermosísimo peral que daba gusto el verle, particularmente á la entrada de la primavera. No lejos hallábase situada la casa del jardinero, el cual vivía con su hija Lola, novia mía.

II

Contaba mi novia catorce años y era un portento de hermosura; en sus mejillas aparecían tantas rosas, como flores en el peral por la primavera, y allí, bajo un rico árbol fué que yo la dije:

«Lola, Lola mía, ¿cuándo celebramos nuestra boda?»

III

Todo en ella sonreía: sus hermosos cabellos que jugaban con el viento, su talle de diosa, su pié desnudo aprisionado en pequeños zapatos, sus lindas manecitas que agachaban la colgante rama, atrayéndola para respirar las flores de oxiacanta, su pura frente, las blancas dientes que aparecían entre sus carminados lábios, todo en ella era bello y encantador.

«¡Ah! ¡cuánto la amaba yo! á mi pregunta contestó con un rubor que la hacía más encantadora.

«Cuando empiece la próxima cosecha nos casaremos, si es que no te toca ir al servicio del rey.

IV

Llegó la época de las quintas y fuí incluído en el sorteo; á la sola idea de alejarme de ella, temblaba como un azogado; llegó mi turno y ¡alabado sea Dios! saqué el número más alto... pero Martín, mi hermano de leche cayó soldado.

Yo le hallé llorando y diciendo:

«¡Madre mía! ¡pobre madre!

V

Consuélate, Martín, yo soy el de menor edad y tú serías el que harías más falta á nuestra madre; en lugar tuyo me marcharé yo...

Cuando fuí buscar á Lola bajo el peral, encontréla con los ojos humedecidos por las lágrimas y me parecieron mucho más bellas que su agradable sonrisa.

Ella me dijo:

«Has hecho muy bien; tienes un cora-

zón de oro: vete Andrés de mi alma, que yo esperaré tu regreso.

VI

«¡Paso redoblado! ¡adelante! ¡marchen!... y de un tirón nos metimos casi en las puertas del enemigo...

«Andrés, mantente firme en tu puesto y no seas cobarde...

Entre densas capas de negro humo que me oprimía el pecho, descubrí las relucientes bocas de los cañones enemigos que clamaban á la vez produciendo grandes destrozos en nuestras filas; por doquier pasaba, deslizaba mis pies en sangre aún caliente...

Tuve miedo, y miré trás de mi.

VII

«Detrás estaba mi patria, y más allá el peral cuyas flores habíanse convertido en sazonadas frutas: cerré los ojos y vi á Lola que rogaba á Dios por mí; y entonces no tuve miedo.

«¡Héme aquí ya valiente!... adelante... ¡fuego! ¡á la bayoneta!...

«¡Bravo, valiente soldado! ¿Cómo te llamas muchacho?»

«Mi general, me llamo Andrés, para servir á V. E.»

«Andrés, desde este momento eres capitán.»

VIII

Lola, ¡oh! ¡Lola mía!... yo capitán... ¡Viva la guerra!... pero no nos descuidemos... ¡adelante! ¡fuego! ¡á la bayoneta!

«Muy bien, Andrés, eres un valiente; pero cuidado muchacho que el enemigo se hecha encima...; ¡fuego en toda la línea!... ¡mil bombas! siguen los contrarios ganando terreno, ¿quién atrinchera el primer pontón?»

«Yo, mi general.»

«¿Tú, capitán?»

Y me dió su cruz de caballero en nombre del Rey.

IX

Lola, oh mi Lola, vas á estar orgullosa de mi.

Ha terminado la campaña victoriosa para nosotros, y pido mi licencia.

Henchido el pecho de gratas ilusiones emprendo mi viaje y aunque el trayecto es largo, la esperanza va muy deprisa. Ya casi he llegado; allá abajo, tras de ese monte está mi patria; el pensamiento de que pronto repicarán las campanas por nuestra boda, me hace desvanecer de placer.

Ya descubro el campanario de la iglesia y me parece oír voltear las campanas.

En efecto; no me engaño, pero ya estoy en la patria y no veo el peral; me fiijo mejor y veo que ha sido cortado, según parece, recientemente, pues el suelo y en el sitio que antes se levantaba, aparecen algunas ramas y flores esparcidas acá y acullá... ¡qué lástima! ¡tenía tan hermosas flores! he pasado momentos tan felices bajo su sombra!...

X

«¿Por quién tocas, Joaquín?»

«Por una boda, señor capitán.»

Joaquín ya no me conocía sin duda.

«¿Una boda? y decía pura verdad; los novios entraron en aquel momento en la iglesia. La prometida es... Lola, mi Lola querida; más risueña y encantadora que nunca; Martín, mi hermano de leche, aquel por quien me sacrifiqué, es el esposo afortunado.

A mi alrededor oía decir:

Serán felices, porque se aman.

Pero ¿y Andrés? preguntaba yo.

«¿Qué Andrés? contestaban.

«¡Todos me habían olvidado ya!...

XI

Entré en la iglesia, me arrodillé en el sitio más oscuro y apartado y rogué á Dios me diera fuerza para no olvidarme que era cristiano... hasta pude orar por ellos.

Terminada la misa me levanté, y dirigiéndome al lugar donde había estado el peral, recojí una de las flores que por el suelo hallé... emprendí mi camino sin volver la cabeza atrás.

Ellos se aman, que sean dichosos— pude aún decir.

XII

«¿Ya estás de vuelta, Andrés?»

«Sí, mi General.»

«Oye Andrés, tú tienes veinte años; eres capitán y caballero; si quieres te casaré con una condesa.»

Andrés sacó de su pecho la marchita flor del peral, recogida del suelo y contestó:

«Mi General, mi corazón está como esta flor; lo único que deseo es un puesto en el sitio de más peligro para morir como soldado cristiano.»

Concediósele lo que deseaba.

A la salida de la patria se levanta la tumba de un valiente Coronel muerto á los veinte años, en un día de batalla.

C. C.

LA DESPEDIDA DEL REGIMIENTO DE LUCHANA

Como un disparo nos vino encima el lunes de esta semana á las 11 de la mañana la noticia de que dicho Regimiento que hacia tiempo estaba de destacamento en esta villa, cuanto antes debia partir hácia Barcelona á fin de incorporarse á otras fuerzas é inmediatamente embarcarse para tierras africanas.

Corrió la noticia como el rayo por todas partes y era de ver como compartian soldados y paisanos.

Entretanto en la Casa de la Villa se iba preparando una comitiva compuesta de las primeras autoridades, representantes de muchas asociaciones y de la prensa.

Al toque de marcha de las tropas hubo repique general de campanas, y siguió la comitiva que se había preparado, hácia la estación, produciendo el mejor efecto, siendo acompañados por las orquestas de la villa que tocaban aires nacionales.

Antes del mediodia estaban ya las tropas á la Estacion quedando invadidos todos los departamentos de la misma de inmenso gentío. Acto continuo varias comisiones repartieron entre los soldados de dicho Regimiento estando ya alojados en el tren, dos reales á cada individuo, tres á los cabos y cuatro á los sargentos.

Indescriptible es tanto entusiasmo y tanto patriotismo.

Todo Granollers se agolpaba á los andenes, ávido de dar el adios á tantos amigos que quizás no volvamos á saludarles.

El tren hace la señal de marcha y á los gritos de ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! ¡Viva el Regimiento de Luchana! seguian los de ¡Viva Granollers!, por los militares confundiéndose las unas aclamaciones con las otras produciendo el mas vivo de los entusiasmos.

Parte el tren y el movimiento de pañuelos y sombreros era tan extraordinario, que bien podia asegurarse cuanto sentian los corazones de los que partian y de los que quedaban.

El Dios de las victorias ayude á nuestros bravos militares que en cien combates han sabido demostrar cuan grato les es volver por la honra de su madre patria.

Un viva al Regimiento de Luchana que sabrá ganar indudablemente laureles en el campo de batalla, en tierra africana.

Todos los granollerenses al despedir al regimiento llevamos oprimido el corazón.

Los granollerenses á su vez afirmaron una vez más la fama que tienen adquirida,

de ser sinceros amigos y de saber atraerse á los forasteros.

Quien no ha visto aquella despedida difícilmente podrá formarse idea de lo que fué.

Allí, en aquel momento, Granollers dió la nota del verdadero cariño, del verdadero sentimiento.

Lo decimos con satisfaccion: estamos orgullosos de aquella despedida.

Granollers hizo lo que debia; solo así los pueblos cumplen con su deber.

Nuestro Ayuntamiento merece un aplauso; dada la premura del tiempo, no pudo hacer más de lo que hizo.

Y nos concretamos solamente á particularizar al Ayuntamiento porque de no hacerlo así no acabaríamos: tantos son los que deberíamos nombrar.

Sentimos no tener espacio ni tiempo para narrarlo como debiéramos.

Al partir el tren el sentimiento fué unánime. Todos deseábamos acompañar aquellos valientes que marchaban.

Solo Dios sabe si les veremos más.

Todo es de temer de aquellas gentes y de aquella tierra. Si tierra africana, tierra infausta para nuestra desventurada patria, ¿cómo no te hemos de temer si en tus entrañas guardas los despojos de tantos miles de españoles!

CRONICA

No comprendemos porque ciertos caballeros se incomodan tanto con las canciones y otras gracias que hace dias les vienen encima.

Estos hijitos frívolos del Abraham judío del abuelito de la *cartomancia* del viejo maldades se desesperan y no hay para tanto.

No se disgusten señores. Tomen asiento que esto va lejos y fíjense que la experiencia y la política enseñan esto y otras cosas que no son para extrañadas.

El Marques de la Zamorra digo de la Cataplasma, creará tal vez que solo él y los suyos tendrán privilegio para decir lo que les de la gana. Pretension torpe. No lo crean.

La *seba* y comparsa tambien creerian lo mismo que tienen libertad y privilegio para decir lo que les cuadre y estar libres de recibir dardos.

Una advertencia á estos caballeros.

A alguien que se desespera hemos de avisarle que se calme un poco pues que la excitacion nerviosa podria ocasionarle un síncope.

Mas calma, mas frialdad mas conocimiento de las cosas señores.

Sin saber quienes fueron los que gobernaron fijaos en ello y les conoceréis por su semblante triste compungido y malhumorado.

A *El Heraldo de las Afueras* incumbe ahora el responso.

Hágalo como buen Hugonote.

El *intrépido* y nunca bien ponderado Miquelet y su congénere lo Noy del Figaró de triste memoria desatan su *cólera* contra un amigo nuestro en sociedades y lugares que la decencia y buena educación reprueban.

Comprendemos cuanta será la inquina fundada de dichos sugetos pero bien lejos está de nosotros el que les contestemos ni reconozcamos razon para nada.

Siempre ha sido de gente menuda esta clase de contiendas que son más propias del lavadero ó de plaza.

A los cucarachas de esta ley les pisoteamos, les damos un puntapié y quitamos del paso.

Copiamos de *La Publicidad* del jueves 30-próximo pasado.

«Al partir ayer el regimiento infantería de Luchana, nos pidieron los jefes y oficiales diéramos en su nombre las gracias más expresivas al bondadoso pueblo de Granollers por las cariñosas pruebas de afecto que recibieron al despedirse y lo agasajados que fueron por aquel vecindario.»

Los granollerenses quedan agradecidos. No nos merecemos tanto.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE GRANOLLERS

Relación de las cantidades recaudadas por consumos desde el día 26 de Noviembre al de ayer:

Día	Ptas.
26	75'33
» 27	149'40
» 28	245'82
» 29	366'92
» 30	207'17
» 1.º Diciembre	328'60
» 2	369'95
TOTAL	1743'19

Granollers 2 Diciembre 1893.

Imp. de J. Bataller.—Granollers.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

GRAN SASTRERÍA

DE

PEDRO TRIAS

HAY ADEMÁS UN VARIADO SURTIDO DE CORBATAS, GORRAS Y UNA
SECCIÓN ESPECIAL DE CAMISERÍA

17, SAN ROQUE, 17.-GRANOLLERS

TEJIDOS, CAMISERÍA Y CORBATERÍA

DE

PUJOL HERMANOS

GRAN SURTIDO EN BOTONADURAS Y ALFILERES DE CORBATAS, ÚLTIMA NOVEDAD

Plaza del Ganado (Granollers)

GRAN RELOJERIA

DE

ESTEBAN RODOREDA

SE HACEN TODA CLASE DE COMPOSTURAS EN DICHO RAMO

PLAZA DEL GANADO, NÚMERO 56, (FRENTE AL HOSTAL DEL GALL, CARRETERA)